



Hoja Parroquial

Parroquia Santa María del Silencio

Bravo Murillo, 93. 28003 Madrid Teléf. - Fax: 915 54 62 36
www.stamsilencio.com
E-mail: stamsilencio@stamsilencio.com

Año: 3 - N° 26

ABRIL 2011

SEMANA SANTA:

LA SEMANA MAYOR DEL AÑO

Comienza el **Domingo de Ramos** hasta el **Domingo de Pascua**.

Una parte pertenece a la Cuaresma. Otra es el corazón del Año Litúrgico: el **Triduo Pascual**, que termina en el momento más grande de la historia: La Resurrección Gloriosa de Jesús con su propio cuerpo glorificado, festejado luminosamente a través de los 50 días del Tiempo Pascual, reafirmando la fe cristiana de que nuestros cuerpos también resucitarán gloriosos de las cenizas, y que con nuestros propios ojos y oídos veremos y escucharemos a Jesús.

El Domingo de Ramos comienza la **Santa Semana**.

Color rojo de sangre para la Liturgia. Se lee el Evangelio de la Pasión. Los Ramos de Olivo aclaman personal y comunitariamente a Jesús que entra en Jerusalén, signo y figura de nuestro corazón, en el que quiere establecerse como Rey y Señor del mismo. No vale para nada agitar o colgar ramitos si Jesús no es el dueño de nuestra vida.

El lunes, martes y miércoles santo vuelve el color morado de la cuaresma en la liturgia.

Es importante acompañar a Jesús en las celebraciones litúrgicas de estos tres días. Solemos ir el Domingo de Ramos a Misa y no aparecemos hasta festejar la Cena del Señor el jueves por la tarde. Parece el triste abandono del Señor Jesús igual al de los momentos históricos de la Pasión.

En la Misa Crismal el Obispo se reúne en la Catedral con sus sacerdotes y fieles, para renovar sus promesas de fidelidad, y consagrar los óleos que se usarán en los sacramentos: el de los catecúmenos, el de los enfermos y el santo crisma.

En la Misa de la Cena del Señor, el Jueves Santo por la tarde, las vestiduras son blancas festivas y se reaviva la memoria de la Institución de la Eucaristía, el sacerdocio ministerial, y el mandamiento nuevo del amor, al estilo de Jesús, "hasta dar la vida".

Con esta celebración comienza el Triduo Pascual, centro y corazón del Año Litúrgico.

El viernes de la "Pasión del Señor" no hay Misa, pero sí una importante Celebración Litúrgica, con vestiduras rojas, en que se lee siempre la Pasión según San Juan. Se adora la Cruz, se hacen oraciones universales por todos los hombres, de cualquier condición, raza, cultura y credo, terminando con la recepción de la Eucaristía.

El Sábado Santo es un día muy especial de silencio contemplativo y expectante ante la tumba abandonada del Señor.

Nuevamente la gloria de las vestiduras blancas.

La Vigilia comienza con el Fuego Nuevo que es Cristo Resucitado: **La Liturgia de la Luz**.

Se enciende el **Cirio Pascual**, que iluminará con la Luz del Señor toda nuestra vida, y que permanecerá 50 días con su resplandor en el presbiterio, y del cual todos tomaremos su claridad. Cirio en el que el Señor Jesús se muestra como Señor de la historia, dueño del tiempo y de la eternidad.

Liturgia de la Luz que culminará con el canto o recitación del Pregón Pascual, anunciando la noche de la Resurrección del Señor, precedida en el tiempo por la

noche de otra Pascua, la de la liberación del Pueblo de Dios de la esclavitud de Egipto, figura de ésta, la de Jesús, con la total y definitiva liberación de todo mal, incluida la muerte.

Sigue en esta Noche Santa, la Mayor de todas, la Liturgia de la Palabra: Siete lecturas con salmos y oraciones, que preceden el anuncio de la Resurrección y lo preparan.

Por motivos pastorales pueden reducirse, aunque nunca se puede quitar la lectura de la primera pascua, la de Moisés al frente de su Pueblo atravesando el Mar Rojo y pasando de la esclavitud a la libertad.

Con el anuncio de la Resurrección y el Canto del Aleluya, apagado durante la Cuaresma, y el sonido de las campanas, termina la Liturgia de la Palabra.

Sigue la Liturgia Bautismal, en la que se bendice el agua del Bautismo y en la que renovamos las promesas bautismales.



Termina la celebración de esta Solemnidad, la Mayor del Año Litúrgico, con la Liturgia del Sacramento por excelencia, la Eucaristía, fuente y cumbre de toda vida espiritual cristiana.

El Domingo de Pascua continúa durante el día esta alegría comenzada en la Vigilia, y se prolonga durante ocho días, hasta el Domingo siguiente, como si fuera la misma fiesta, y luego en el blanco glorioso de los aleluyas de Pascua hasta el día de Pentecostés.

Escuchamos la Palabra de Dios

3 de abril, DOMINGO IV del Cuaresma



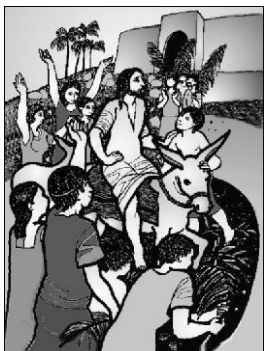
Lectura del santo Evangelio según San Juan. En aquel tiempo, Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: -Ve a lavarte a la piscina. El hombre ciego fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes lo veían pedir limosna decían: - Este hombre es el que se sentaba a pedir. Unos decían: - Es el mismo. Otros decían: - No es él, pero se le parece. Y el hombre respondía: - Soy yo. Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. (Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos.) También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. El les contestó: - Me puso barro en los ojos, me lavé y veo. Algunos de los fariseos decían: -Este hombre no ama a Dios, porque no respeta el descanso del Sábado. Otros decían: - Este hombre es un pecador, ¿Cómo puede hacer estos milagros?. Y estaban divididos. Y otra vez preguntaron al ciego: - El hombre que te ha curado, ¿le conoces, sabes quién es? El contestó: - es un profeta. Le contestaron: - Eres un pecador y no puedes enseñarnos nada. Y luego lo expulsaron. Jesús se enteró que lo habían expulsado, lo encontró en la calle y le dijo: - ¿Tu crees en el Hijo del hombre? El contestó: - Señor, dime quien es para poder creer en él. Jesús le dijo: - Tu lo estás viendo. Yo soy. El hombre le respondió: - Creo, Señor. Y de rodillas lo adoró.

10 de abril, DOMINGO V de Cuaresma



Lectura del santo Evangelio según San Juan. En aquel tiempo un hombre llamado Lázaro hermano de María y de Marta, estaba enfermo. Y las hermanas de Lázaro mandaron un aviso a Jesús para decirle: -Señor, tu amigo está enfermo. Jesús, al oírlo, dijo: -Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, todavía se quedó dos días en donde estaba. Después dijo a sus discípulos: -Vamos otra vez a Judea. Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, fue a su encuentro, y María se quedó en casa. Y dijo Marta a Jesús: -Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá. Jesús le dijo: -Tu hermano resucitará. Marta respondió: -Sé que resucitará en el último día. Jesús le dice: -Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto? Ella le contestó: -Sí, Señor: yo creo que tú eres el Enviado, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo. Jesús, viendo llorar a Marta y a los judíos que estaban con ella, se emocionó y preguntó: -¿Dónde lo habéis enterrado? Le contestaron: -Señor, ven a verlo. Jesús lloró también y Los judíos se dieron cuenta de que Jesús quería mucho a Lázaro. Pero algunos dijeron: -Este hombre que curo a un ciego, también podía haber curado a su amigo antes de morir. Jesús, llorando, llegó a la tumba, que estaba cerrada con una piedra grande. Dijo Jesús: -Quítad la piedra. Marta le dijo a Jesús: - Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días. Jesús le dijo: -Ya te he dicho que si crees podrás ver la gloria de Dios. Entonces quitaron la losa. Jesús, mirando al cielo, dijo: -Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea para que crean que tú me has enviado. Después, con una voz muy fuerte, dijo: -Lázaro, ¡ven!. El muerto salió, con los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: -Desatadlo y dejadlo andar. Y muchos judíos que habían venido a casa de María, creyeron en Jesús al ver las cosas que había hecho.

17 de abril, Domingo de Ramos



Lectura del santo evangelio según San Lucas.

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos estaban cerca de Jerusalén. Y Jesús dijo a sus discípulos: -Id al pueblo que está cerca. Veréis un burro atado. Traedlo. Y si alguna persona os pregunta por qué lo hacéis, le decís: "El Señor lo necesita".

Los discípulos se fueron y encontraron un burro igual que había dicho Jesús. Lo cogieron y vino el dueño y les preguntó por qué se lo llevaban. Los discípulos dijeron "El señor lo necesita". Llevaron el burro a donde estaba Jesús y le ayudaron a montar.

Por el camino, muchas personas echaban sus mantos en el suelo y también ramas cortadas de los árboles. Y gritaban dando gracias a Dios por las cosas maravillosas que habían visto hacer a Jesús. Y decían: -"Bendito el que viene como un rey. Bendito el que viene en el nombre del Señor. Paz y gloria en el cielo".



24 de abril, Domingo de Pascua de la Resurrección del Señor

Lectura del santo Evangelio según San Juan.

El primer día de la semana, todavía de noche, María Magdalena fue al sepulcro, y vio que la piedra que tapaba la entrada estaba quitada. Y fue corriendo a la casa donde estaba Pedro con Juan, y les dijo: -El cuerpo del Señor ha desaparecido del sepulcro y no sabemos dónde está. Pedro y Juan fueron al sepulcro. Los dos corrían juntos, pero Juan era más joven y corría más y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo: pero no entró. Un poco más tarde llegó también Pedro y entró en el sepulcro: Vio las vendas en el suelo. Después entró también Juan y vio y creyó. Hasta ese momento no habían entendido la Escritura: que Jesús resucitaría de entre los muertos.

VIDA PARROQUIAL

FORMACIÓN DE JEFES DE EQUIPO DE LA JMJ 2011

El 12 de marzo tuvo lugar la segunda sesión de formación de jefes de equipo para la JMJ 2011. Un grupo de sordos de nuestra parroquia están acudiendo a esta formación, con la ayuda de varios intérpretes, para formar después a los grupos de voluntarios que atenderán a los cientos de jóvenes sordos de los cinco continentes que vendrán en agosto a la JMJ.



CONCURSO DE FOTOGRAFÍA

“LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD EN LA VIDA DE LA IGLESIA”

Entra en www.madrid11.com e infórmate de las bases del concurso

Anímate a participar con las mejores fotos sobre la realidad de las personas sordas en la Iglesia.



Calendario de mes: ABRIL 2011

ACTIVIDADES FIJAS SEMANALES

DÍA	HORA	ACTIVIDAD
Martes	18.30	Taller de lectura y escritura
Jueves	19.00	Celebración de la Palabra
Sábados	17.00	Curso de lengua de signos
Sábados	17.00	Grupo de liturgia
Sábados	17.00	Taller de signos religiosos para intérpretes
Sábados	19.00	EUCARISTÍA
Domingos y fiestas	12.00	EUCARISTÍA
Sábados, domingos y festivos	1 hora antes de la misa	Confesiones
Domingos	11.00	Catequesis de niños

ACTIVIDADES DEL MES

	DÍA	HORA	ACTIVIDAD
1-3	Viernes a Domingo		Encuentro Nacional de Pastoral del Sordo (Sevilla)
5	Martes	19.00	Pilar con los mayores (Noticias)
10	Domingo	11.00	Reunión padres niños catequesis
12	Martes	19.30	Charla Cuaresmal (Jaime)
13	Miércoles	17.30 a 19.45	Caritas parroquial
14	Jueves	19.30	Charla Cuaresmal (Luis Gonzalo)
15	Viernes	19.30	Charla Cuaresmal (Jesús)
16	Sábado	9.00	Formación de Voluntarios JMJ 2011
17	Domingo	9.30	Reunión del Consejo Pastoral
17	Domingo	12.00	Eucaristía DOMINGO DE RAMOS
19	Martes	19.30	Celebración del Perdón
21	Jueves	18.00	Celebración de la CENA DEL SEÑOR
22	Viernes	17.00	Celebración de la PASIÓN DEL SEÑOR
22	Viernes	19.00	VÍA CRUCIS
23	Sábado	20.30	Celebración de la VIGILIA PASCUAL
24	Domingo	12.00	Eucaristía de la RESURRECCIÓN DEL SEÑOR
26	Martes	19.00	Benito con los mayores
27	Miércoles	17.30 a 19.45	Caritas parroquial

"Invito a todas las familias a recuperar la oración en familia, especialmente en los momentos en que la familia está junta: en las comidas, al comenzar y terminar el día, en las celebraciones de los aniversarios, en los momentos de enfermedad..."

D. Antonio María Rouco, Cardenal-Arzbispo de Madrid